



El Hombre y la Máquina

ISSN: 0121-0777

maquina@uao.edu.co

Universidad Autónoma de Occidente
Colombia

MARTÍNEZ RESTREPO, CARLOS ALBERTO; HURTADO VERA, GUIDO GERMÁN
Nuevas tecnologías y construcción de representaciones sociales
El Hombre y la Máquina, núm. 20-21, julio-diciembre, 2003, pp. 24-29
Universidad Autónoma de Occidente
Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47812406004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Nuevas tecnologías y construcción de representaciones sociales¹

CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ RESTREPO*
GUIDO GERMÁN HURTADO VERA**

Resumen

En este texto se plantean algunas ideas sobre las representaciones sociales en lo relacionado con las nuevas tecnologías. Se establecen varias consideraciones dentro de un contexto específico, como es el caso de las universidades privadas, de modo que se comprenda el sentido del ejercicio investigativo desde el ámbito de las humanidades.

Abstract

In this paper some ideas about social representations on new technologies are explained. Several statements are related to a real context, the case of private high schools, so the sense of humanities research can be understood.

Las formas de la investigación en humanidades suelen privilegiar los métodos de tipo documental; sin embargo, hay aspectos de la cultura que requieren introducir enfoques diversos e integrados para lograr el propósito comprensivo que las alienta. En esta dirección, un grupo de profesores de la División de Humanidades de la Corporación Uni-

versitaria Autónoma de Occidente constituyó un equipo de investigación orientado a reflexionar sobre el impacto de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) en ámbitos sociales concretos. Tal impacto se manifiesta sobre todo en los tipos de *representación social* que se articulan a los usos de los objetos tecnológi-

Tomada de Fractal Gallery

* Licenciado en Literatura. Especialista en Educación Virtual. Estudios de Maestría en Tecnologías y Comunicación Educativa.

** Licenciado en Historia. Magíster en Estudios Políticos; también Docente. División de Humanidades de la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

1. Este artículo se presenta dentro del marco del proyecto de investigación «Ciencia, Tecnología y Sociedad en el Currículo de las Humanidades», desarrollado por el grupo Tecnología y Sociedad de la facultad de Humanidades de la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, Cali.

cos. Por tal razón, no basta entonces con el trabajo documental, sino que es necesario acudir a enfoques provenientes de la sociología y la psicología social para potenciar el encuentro directo con las vivencias de los sujetos sociales implicados.

Las NTIC son integradas socialmente mediante representaciones, que se construyen sobre todo a través de los medios de comunicación y de los modos de intercambio comunicativo que realizan los sujetos sociales. No obstante, las representaciones surgidas frente a estas tecnologías presentan escasa homogeneidad cuando se comparan espacios sociales distintos. Por representación social se entiende (en el sentido planteado por S. Moscovici) *«una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación»*.²

Una representación es un reordenamiento de las reglas, intenciones e interacciones que cotidianamente anteponemos a la experiencia humana, en donde se entrecruzan sentimientos, actitudes, creencias, ideas, estados mentales y reacciones que reflejan la *interdependencia* entre forma de vida, individuo, mente, pensamiento y lenguaje. Puesto que somos esencialmente criaturas *lenguajeantes*, nuestro lenguaje y las formas de nuestro modo de vida moldean nuestra naturaleza.

Toda representación posee un contenido intencional que se puede

Tomada de Fractal Gallery

caracterizar en términos funcionales—teleológicos; para el caso de las NTIC, en tanto instrumentos capaces de procesar información, se requiere generar disposiciones apropiadas a las funciones y finalidades para las que han sido diseñadas. Lo anterior es equivalente a comprender que las representaciones constituyen estados posibles del mundo externo y formas de vida, pues se caracterizan por ser intersubjetivas y normativas.

Desde la perspectiva de la psicología social,³ se han hecho planteamientos sobre lo que es una representación social, su papel dentro de la cohesión social, los elementos que la estructuran y la forma como es construida. Este concepto se asocia con diversos modos de manifestación de la condición humana; entre ellos imágenes, sistemas de referencia interpretativos, categorías diferenciadoras frente a hechos, individuos o grupos humanos, y teorías que garantizan la relación entre fenómenos y formas de representación mental. Estos elementos se movilizan a través de la acción y

2. Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemal, 1979. Págs. 17-18.

3. Jodelet, Denise. *Psicología social V. II: La representación social: fenómenos, concepto, teoría*. Págs. 469-571. Barcelona: Paidós, 1986.

el discurso institucionalizado en contextos sociales.

La representación, asumida como forma de conocimiento, implica una opción de interpretación, pensamiento, acción y moldeamiento de realidades sociales que adquieren significado en cuanto garantizan la interacción y las posibilidades de organización social dentro de unos límites definidos. En consecuencia, se generan tendencias a compartir estereotipos que privilegian una determinada visión del entorno social. Sin embargo, cabe resaltar que las representaciones sociales proveen un marco de apertura a la creatividad individual, puesto que pueden ser reorganizadas a partir de nuevas significaciones, lo que podríamos llamar su *dimensión estética*.

En cuanto a su funcionalidad, las representaciones sociales permiten la articulación del saber social con los individuos, dentro de un proceso de construcción de una rea-

lidad compartida. Esto favorece la regulación y el equilibrio en función de un entendimiento mínimo entre los actores sociales, su mutuo reconocimiento y la pertinencia de sus comportamientos en la escena social. Aquí queda de manifiesto el carácter político - organizacional de las representaciones, en tanto procedimientos de participación que, al basarse en la reflexión y la crítica, configuran el panorama propio de una sociedad democrática. Sin embargo, la realidad social contemporánea (en el caso de nuestro contexto de estudio) no parece favorecer la generación de representaciones propicias a ese ideal político de la modernidad; más bien, estimula la apatía y la indiferencia pues no se ven claros los mecanismos para la participación.

Vale la pena enfatizar la función de la representación social como uno de los componentes propios de la experiencia humana que influye en la consolidación de tradiciones; es decir, que, así como ofrece un pa-

norama de comprensión y de acción, demanda la apropiación de las formas y reglas de acceso a esa construcción. Esto conlleva la legitimación y circulación de una cierta pedagogía social, en el sentido de no reducirse al acceso a la representación sino también a la manera de producirla.

A partir de lo anterior, las diversas facetas que confluyen en la producción discursiva⁴ se convierten en mecanismos de reproducción de representaciones tradicionales de la ciencia y la tecnología. Igualmente, inciden en las actitudes frente a ellas, provocando comportamientos autoritarios, negligentes o indiferentes frente a las implicaciones sociales de lo tecnocientífico en general.

Puesto que sociedades como la nuestra muestran grandes divergencias en cuanto a posibilidades de utilización de NTIC, el propósito de la investigación se dirigió a examinar contextos más homogéneos, como es el caso de las universidades privadas de la ciudad, que se caracterizan por su proyección tecnológica y, por ende, una mayor familiaridad de su población con ésta. Además, el nivel socioeconómico en el que se ubica la mayor parte de la comunidad universitaria favorece la adquisición de objetos tecnológicos y el trato frecuente con ellos. Consecuentemente, esto no sólo propicia la construcción de representaciones más homogéneas sino que *obliga* a los recién ingresados a ponerse a tono con un amplio conjunto de prácticas sociales propias del ambiente universitario.

En esta dirección, se esclarecen ciertas actitudes y comportamientos que se han vuelto comunes en estos espacios: el uso casi obsesivo del

Tomada de Fractal Gallery

4. A propósito de esto dice Amalia Dellamea: «Los discursos, aunque no constituyan las únicas prácticas sociales, resultan fundamentales en la formulación y, consecuentemente, en la reproducción social de las 'Ideas Sociales'. El lenguaje, los textos y la comunicación (que genéricamente se denomina 'discurso', operan como dispositivos estratégicos en los procesos por los cuales las personas aprenden, adquieren, modifican, confirman o articulan sus perspectivas ideológicas sobre el mundo.» En: Dellamea, Amalia, Bernal, Julio y Ratto, María. *Espacios, imaginarios y representaciones. La divulgación científica en diarios argentinos de cobertura nacional*. Madrid: OEI, 2001. www.campus-oei.org/salactsi/dellamea2.htm

celular, por poner un ejemplo concreto, correspondería a la búsqueda de integración y reconocimiento dentro de un grupo social que tiende a imponer sus representaciones y sus prácticas. Paralelamente, se hace necesario generar marcos normativos para regular la tendencia al desbordamiento que conlleva ese afán integrador. Igualmente, el abuso de recursos como Internet, en tanto recurso informativo para la producción académica, exige un mayor compromiso ético en lo que respecta a la autoría de las ideas y el conocimiento en general.

Frente a situaciones como ésta, otros sujetos sociales sienten que las NTIC modifican su manera de vivir, pero a la vez experimentan perplejidad y confusión frente a ellas. Esto quiere decir, de alguna manera, que los referentes con los que piensan el mundo ya no explican las nuevas dinámicas que ordenan la vida social y personal. El individuo, la familia y el Estado, organizados dentro de un cierto orden racional moderno, no del todo consolidado en nuestra cultura, dejan de ser instancias estables y asumen formas múltiples, transformándose así las marcas de identidad, pertenencia y seguridad. La contundencia de los cambios demanda nuevas orientaciones que satisfagan la necesidad de comprensión que se experimenta ante estas realidades.

Tanto aquellos que tienen una relación directa, por moverse en espacios propicios a la difusión de las NTIC, como los que experimentan perplejidad y confusión (por falta de familiaridad), necesitan participar de procesos educativos y sociales que les permitan evitar el exceso manifiesto en las prácticas desbordadas o el rechazo injustificado, de manera que se construyan representaciones apropiadas, con el efecto consecuente en acciones más

equilibradas, que al tiempo estimulen la exploración (así como el uso) de posibilidades y riesgos implícitos en esas tecnologías. Algunas posibilidades estarían en conexión con la apertura de modalidades de participación política, potenciación de espacios de encuentro académico, comunicativo, lúdico...

En esta dirección, en el ámbito de *Ciencia, Tecnología y Sociedad* (CTS) hay un amplio desarrollo que se orienta a examinar los antecedentes de lo científico y lo tecnológico, sus efectos socioculturales, promover la crítica y el activismo frente a los efectos medioambientales y a la ilimitada independencia de los poderes políticos y económicos a la hora de usar el saber científico y los dispositivos tecnológicos. Esto es un soporte fundamental en el proceso de exploración de posibilidades y riesgos de las NTIC.

Actualmente, los estudios en CTS recogen varias perspectivas que se pueden centrar en tres campos de acción:⁵

- Investigación: como alternativa a los estudios en filosofía y

sociología de la ciencia y el desarrollo tecnológico, promueve una visión contextualizada de la actividad científica y tecnológica como proceso social.

- Educación: se orienta a la alfabetización en ciencia y tecnología, desmitificándolas y contextualizándolas, para promover la participación pública.
- Políticas públicas: pretende fomentar la defensa de la regulación pública de la ciencia y la tecnología, a través de la creación de mecanismos democráticos de apertura a procesos de toma de decisiones.

En el contexto colombiano (expresado por las características propias de las instituciones universitarias), la labor desmitificadora y contextualizante de las CTS se hace imperativa debido a que los avances tecnocientíficos se incorporan más por presión externa y, por consiguiente, con escasa vinculación entre el entorno sociocultural que los produce y el que los recepta, generándose así incomprensión frente a la racionalidad que les subyace.

Tomada de Fractal Gallery

5. López Cerezo, J.A. "Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos". Madrid: *Revista Iberoamericana de Educación*, N°18, 1998. Pág. 46.

Un buen ejemplo de esta inadecuación puede ser percibido a través del manejo que se sigue haciendo de procesos administrativos y educativos: a pesar de contar con el recurso humano y tecnológico muchas instancias en las universidades realizan sus operaciones manualmente (cuando se usa la computadora responde a la lógica del papel y el lápiz) con un gran desperdicio de energía y tiempo; asimismo, se manifiesta en las dificultades de muchos docentes (pese a que algunos de ellos han seguido un proceso de formación en diseños virtuales) para desarrollar sus cursos dentro de modalidades menos tradicionales y con un mayor nivel de presencia de NTIC. Esto indica que la incorporación de la tecnología no es asunto solamente de educación o disponibilidad, sino de construcción social de representaciones que permitan valorar apropiadamente su importancia y motivar el esfuerzo que requiere su introducción dentro de las prácticas más cotidianas.

Dentro de la investigación, inicialmente se trató de esclarecer el sentido de las representaciones so-

ciales frente a las NTIC con un grupo selecto de estudiantes. Se privilegiaron cuatro aspectos: uno relacionado con los usos sociales, otro que vincula consideraciones estéticas, otro en lo relativo a orientaciones éticas y, finalmente, lo que tiene que ver con aspectos políticos. Este esclarecimiento se realizó a través de la técnica de *grupos de discusión*, que es una técnica de investigación social que opera como un dispositivo conversacional y permite la emergencia de discursos entre los participantes; en éstos se busca evidenciar y contrastar las representaciones sociales e individuales acerca de una problemática específica.⁶

El resultado del análisis de esta actividad inicial permite establecer algunas consideraciones generales sobre las representaciones que se están construyendo en el medio universitario alrededor de las NTIC. En primer lugar, se valora sobre todo la convergencia de belleza, funcionalidad y economía. Aquí se manifiesta el predominio de la valoración estética y de qué manera el diseño, en tanto espacio de vinculación en-

tre lo estético y lo tecnológico, es el mecanismo central de la difusión de éstas y de la apropiación socio-cultural de las mismas.

Este predominio de lo estético, unido a la vivencia más bien lúdica, evidencia un rechazo, un tanto contradictorio, a todo lo que implique obligatoriedad o control. Lo contradictorio surge, por un lado, del respaldo a todo aquello que procura diversión, sin compromiso o responsabilidad; aunque por otro se exige que los dispositivos tecnológicos ofrezcan calidad y rapidez en respuesta a las necesidades del usuario. Los juegos constituyen algunas de las posibilidades más explotadas en la relación con las NTIC; los retos, en términos de desciframiento de claves o códigos, que definen su estructura, los hacen sumamente atractivos. Tanto la computadora como el celular proveen posibilidades de escapar a situaciones *tediosas*.

Por otro lado, se asume que todo cambio en los artefactos conlleva cambios en las personas, abriendo nuevas posibilidades, nuevos vínculos y relaciones y nuevos modos de reconocimiento. En algunos casos, la novedad se asocia a retos en el aprendizaje y a una oportunidad de mejoramiento en términos de estatus y competitividad. En este aspecto se manifiesta un alto uso de todas las opciones disponibles. La búsqueda de novedades es permanente, tanto de audiovisuales como de diversos géneros musicales, herramientas de tratamiento de imagen, etc. En esta dirección, se percibe en el uso de las NTIC una alternativa para burlar la autoridad, dentro de un esquema trasgresor que se convierte en uno de los grandes alicientes para el usuario no sólo juvenil. Igualmente, se percibe una mayor disponibilidad a la trasgresión en

Tomada de Fractal Gallery

6. Alzaga, Bernardo Russi. «Grupos de Discusión. De la Investigación Social a la Investigación Reflexiva», en: José Galindo Cáceres, Coordinador, *Técnicas de Investigación. En Sociedad, Cultura y Comunicación*. México D. F., Pearson Educación, 1998. Págs. 75-115.

contextos culturales como el nuestro, debido probablemente a la falta de control legal y al poco respeto por la propiedad intelectual.

En segundo lugar, estos aspectos estéticos y lúdicos confluyen en el predominio de la imagen en lo relacionado con las formas de acceder a distintos tipos de información, entre ellos los de contenido político: si bien las noticias relacionadas con este aspecto son transmitidas y cubiertas por todos los medios de comunicación, para los estudiantes consultados, el que determina más *objetividad* es la televisión, ya que por medio de ésta *se pueden ver los protagonistas y los hechos tal y cual como suceden*; internet obliga la lectura de las noticias y, por lo tanto, no despierta mucho interés, La televisión es *veraz* por la presencia de imágenes.

Lo anterior evidencia el conflicto entre una cultura de lo escrito frente a la cultura de la imagen, a lo que alude Giovanni Sartori al caracterizar al hombre actual como *homo videns*: el *homo sapiens* evolucionaría hacia una nueva especie de

hombre que coloca las imágenes televisivas por encima de la lógica de la escritura. En este sentido, la universidad, que es un espacio en el que confluye la cultura moderna articulada alrededor de lo escrito y paralelamente se da la incorporación de NTIC en versiones avanzadas, manifiesta grandes dificultades para explotar las posibilidades de participación política que ofrecen estas tecnologías.

En conclusión, esta investigación permite desde ya vislumbrar algunas divergencias y conflictos en relación con la incorporación sociocultural de las NTIC. Si esto se evidencia en un espacio como el de las universidades privadas, supuestamente de mayor exposición al contacto con esas tecnologías, con mayor razón ocurren en otros espacios sociales. De ahí que la construcción de representaciones pertinentes alrededor de las NTIC sea un reto educativo y a la vez una necesidad social para mediar la avalancha de inevitables transformaciones que están produciendo.

Bibliografía

- Alzaga, Bernardo Russi. «Grupos de Discusión. De la Investigación Social a la Investigación Reflexiva», en: José Galindo Cáceres, Coordinador, *Técnicas de Investigación*. En *Sociedad, Cultura y Comunicación*. México D.F., Pearson Educación, 1998.
- Jodelet, Denise. *Psicología social V. II: La representación social: fenómenos, concepto, teoría*. Barcelona: Paidós, 1986.
- López Cerezo, J.A. *Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos*. Madrid: *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 18, 1998.
- Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemal, 1979.